



FAMILIA FELIZ. NIVEL AVANZADO

Bloque 4: Experto en conexión.

Material complementario 3. Preguntas abiertas.

Estoy segura de que a estas alturas la conexión con tus hijos es bastante buena. O tal vez no tanto si tienes algún adolescente en casa. En cualquier caso, hoy te propongo una manera de iniciar un diálogo que favorece la conexión y, a la vez, hace que los niños se conozcan más a sí mismos, y que tú les conozcas mejor.

Te animo a que empieces a hacer preguntas abiertas a tus hijos. Preguntas que no puedan ser respondidas con una sola palabra: sí, no, bien, mal. Que exijan la elaboración de una respuesta.

Muchas de ellas empiezan por uno de estos pronombres interrogativos:

Qué
Cómo
Por qué
Para qué



A mí me gusta añadir a veces un “sabes” al principio de la frase.

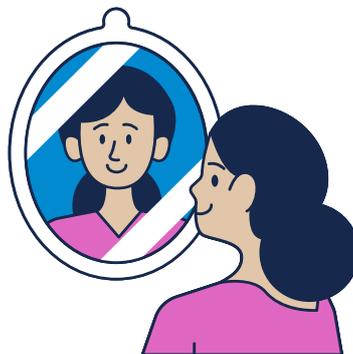
Te doy algunos ejemplos que pueden ayudarte.

- ¿Qué necesitas en este momento?
- ¿Cómo puedo ayudarte?
- ¿Estás segura de que ese es el verdadero problema?
- ¿Hay algo que no vaya bien en tu vida/en el cole/con tus hermanos en este momento?
- ¿Sabés cómo te estás sintiendo?
- ¿Qué es lo que te preocupa hoy?
- ¿Sabes para qué golpeas a tu hermano?
- ¿Cuándo crees que estarás preparado para abrazarme?
- ¿Qué es lo que te gusta tanto de tu amiga?
- ¿Por qué te diviertes tanto jugando al fútbol?
- ¿Sabes por qué no quieres estar conmigo cuando te enfadas?



Verás que las respuestas son muy clarificadoras. No solo conocerás mejor a tus hijos sino que, como te he dicho antes, les permitirás conocerse a sí mismo. No solo eso: les estarás iniciando en un proceso de observación y auto-conocimiento de sí mismos que podrán usar en el futuro.

A veces no te van a responder. ¡No importa! Con un poco de suerte se responderán a sí mismos.



Por supuesto, tú también puedes recurrir a hacerte preguntas abiertas cuando no tengas mucha claridad sobre algo que te está ocurriendo. Te van a ayudar a comprender la situación.